

Recordando a Tsabelo

La noticia la trajo de Madrid el compañero Céspedes... Isabelo se muere; otro militante que nos arrebató la lucha,—comentaba— esta lucha cruel, que tan fieramente se ha desencadenado por la ambición de cuatro militarotes, el capital putefracto, amasado con la clericalia sin conciencia.

Yo no pude por menos de dedicar «in menti», un recuerdo al infatigable batallador por la causa proletaria. La primera vez que le ví, fué en el Congreso de Campesinos del Centro, celebrado en Madrid el día 1 de abril último; su mirada enérgica daba una expresión de bondad a su cara de niño; sus 27 años parecían haber florecido quince primaveras; su andar cadencioso delataba bien a las claras su vida de sufrimiento; y su frente espaciosa denotaba su gran talento.

El, fué, quien con la sonrisa en él peculiar, cortaba los debates y aceleraba las discusiones del Congreso. El, quien orientó a los campesinos castellanos, para que los acuerdos que se tomaran fueran eficaces y de rápida realización.

El informe verbal que dió al Congreso, en nombre del Comité Regional, sobre la situación del campo en la Región, fué un concienzudo discurso, plasmado en realidades y de hombre conocedor de la vida del campo. Se vió claro y palpable que conocía a fondo las necesidades del campesinado español, y él dió la pauta a seguir para que el triunfo de la Revolución fuese un hecho en el campo y por tal en la industria.

Después, fué en este pueblo, donde lo ví, vino a dar un acto con el compañero Orespo; recuerdo que un comunista le interrumpió para que aclarase unos datos que él estaba dando; con la amabilidad que le caracterizaba, le aclaró los datos que pedía de tal manera y tan magistralmente lo hizo, que este camarada, no tuvo más remedio que reconocer que él no pedía tanto. Sus palabras fueron de aliento a los traba-

Para los refugiados

Por Orden de fecha 26 de Febrero, se instituyó la obligatoriedad de la posesión de una ficha para el refugiado.

Casi la mayoría de los refugiados poseen, pero hay algunas poblaciones que no se han preocupado de extenderlas y los evacuados están sin ella.

Recalcamos la necesidad de su adquisición, único documento que es válido para recibir el apoyo de la Oficina Central de Evacuación y Asistencia a Refugiados.

Es necesario que los Consejos Locales de Refugiados les pidan a la Oficina Central de Evacuación del Ministerio de Trabajo y Asistencia Social, a fin de cumplimentar dicha Orden facilitar el censo de Refugiados, como asimismo aclarar la situación de una serie de individuos sospechosos de la quinta columna que están emboscados entre los refugiados.

adores, a no desmayar en la lucha emprendida contra el fascismo, y sobre todo exhortando a todos, para que la unión de todos los obreros se convierta en realidad. Puso tal calor en estas palabras, que parecía que no iba a ver plasmados a la realidad sus deseos.

¡Hermano Isabelo! no has muerto; tu obra regeneradora de la humanidad tiene que continuar: la lucha que tanto ardor emprendiste para aplastar a la fiera invasora, tiene que terminar con el triunfo del Proletariado.

¡Hermano, Isabelo!—déjame llamarte hermano,—tu vida ha dado un alto en el camino, para continuarla con más brío, con más energía, y si esto es posible, con más entusiasmo.

Soy como el niño que nace; mi vida empieza ahora, pero yo te prometo Isabelo, seguir tus consejos, vivir tu vida.

J. MOLERO,
Moral de Calatrava, 23 de 7 1937.

Reflexiones

Mucho se ha hablado y se sigue hablando de la unidad de todos los sectores antifascistas, pero la verdad es que dicha unidad no llega a realizarse. La culpa de esta indecisión quizá todos la tengamos por no estar a la altura de las circunstancias, todos nos creemos los mejores y a pretexto de este calificativo tratamos de anularnos unos a otros para imponer nuestro credo político, sin darnos cuenta que la situación de España requiere una honda compenetración de todos los sectores antifascistas si de verdad queremos ganar la guerra y poner a la clase trabajadora en condiciones de poder realizar la transformación social que este desdichado país necesita. Parece ser que no hay gran interés de salir airoso de esta contienda, a juzgar por la posición adoptada por cierto sector antifascista, que, en vez de buscar puntos coincidentes como los demás hacemos y laborar para la verdadera unificación, se coloca en una posición partidista con vistas a las viejas normas burguesas, olvidando sus principios y tácticas en perjuicio de la clase trabajadora y por ende en beneficio de las tendencias burguesas.

Obvio es decir que tal postura política no favorece en nada las relaciones que debían existir entre las fuerzas progresivas de nuestra España leal, ese exclusivismo político engendra la desconfianza en las demás fuerzas que integran el bloque popular antifascista, hora es ya de que nos demos cuenta que por ese camino no podemos continuar, dejemos las campañas difamatorias, el socabamiento de las Organizaciones ajenas y entreguémosnos de lleno a laborar sin tapujos ni habilidades suicidas, a la tarea que nos ha de conducir al estrechamiento de brazos tan deseado y tan necesario para la causa de la Libertad.

Si no pensamos seriamente en el peligro que nos amenaza y seguimos por el camino estúpido

de querer engrandecer nuestro partido u organización a costa de los demás sectores antifascistas, cuando hayamos logrado esto no servirá de nada, el fascismo que espera ver minada nuestra retaguardia por las luchas de fracción daña el golpe definitivo y entonces la labor proselitista se vendría a abajo, todos seríamos víctimas sin compasión de ninguna clase de los «civilizadores» alemanes e italianos.

Por todo lo expuesto y mucho más que se pudiera exponer, es por lo que creo ha llegado la hora de pensar seriamente en la magnitud del problema que tenemos planteado, y cuando todos hayamos hecho examen de conciencia veremos claramente que siguiendo el camino de la injuria, de la incitación a perseguir a Organizaciones marcadamente antifascistas y revolucionarias no es más acertado para triunfar en la lucha a muerte que tenemos entablada con nuestros enemigos seculares, si éste no es el más acertado ¿cuál tenemos que seguir? Indudablemente, no puede ser otro que el de la colaboración sincera de todos, bajo un programa elaborado por todas las fuerzas antifascistas, sin excluir a ninguna fracción por pequeña que sea. De este modo todos nos veríamos sujetos a cumplir los acuerdos firmados, y llevarlos a la práctica con todas sus consecuencias, por ser un compromiso contraído por todos. Es peligrosa la separación de cualquier Organización o Partido que lucha en los frentes y organiza en la retaguardia, esto lleva aparejado el resquebrajamiento moral, y esto es peligrosísimo para la causa que decimos defender. Todo el que preste su colaboración franca y honrada, con el desinterés que nos debe caracterizar, no puede tener como aspiración la exclusión de fuerzas importantísimas que han demostrado su capacidad combativa y constructiva en el año que llevamos de guerra; si se procede con esta lealtad no hay más remedio que reconocer que el 19 de Julio superó al 16 de Febrero. Por eso es imprescindible nos desprendamos de los prejuicios sectaristas y reconozcamos que todas las Organizaciones que como tales luchan por exterminar al fascismo asesino, tienen un perfecto derecho a participar con arreglo a sus fuerzas en la dirección y responsabilidad de la vida Social y Política de España. Todo lo que no sea esto, es sembrar la suspicacia en los que se ven desplazados por un afán absorcionista inadmisibles en estos momentos de lucha cruel contra las potencias fascistas que quieren a toda costa imponernos el yugo de la esclavitud mas ignominiosa que registra la historia.

B. SANCHEZ

MUJERES:

En las PUBLICACIONES «MUJERES LIBRES» hallaréis una orientación social humana y clara, al margen de toda política partidista, pero con un amplio sentido emancipador y auténticamente revolucionario.

EN VENTA:

Niño, por Amparo Poch y Gascón, 50 cts.
HORAS DE REVOLUCION, por Lucía Sánchez Saornil, 0'30
PEDIDOS contra reembolso
Publicación **MUJERES LIBRES**
Descuent del 25 por ciento a los corresponsales

Plaza Cataluña, 4 (Sección de Propaganda) Barcelona

Disciplina

Disciplina sí, pero no la disciplina impuesta por autoritarismo con imposición, sin que se le ponga trabas ni obstáculo, sino acatar lo que diga aquel jefecillo que paseando por las calles de Madrid, luce su traje planchado con correa, pistola al cinto y yorra estrellada, y al llegar a su cuartel después de haber visitado los populares cafés de Aquarium y Negresco (cafés que todavía viven el régimen odioso por los muchos parásitos que los invaden mañana y tarde con mujeres de vida alegre) tratan al miliciano de antes convertido hoy en soldado, con los que han convivido en los tiempos de miseria y opresión, como también durante los primeros momentos de lucha contra el fascismo agresor, de una manera odiosa, ridícula semejante a la que la organización confederal quiere desterrar; ya no ven estos (estrellados) que son los mismos compañeros de entonces que son sus hermanos, que son los héroes que combaten al fascismo, en las trincheras los que llevan en las puntas de sus fusiles un átomo para constituir la materia que consolide la base de la Revolución que se está forjando; no ven tampoco que en el ánimo de los que luchan debe estar la moralidad de sus jefes que unido al militarismo impuesto por la necesidad tiene que estar el compañerismo impuesto por el ideal, que el soldado vea en sus jefes que le admira, que le quiere, que le anima en su destallecimiento que com-

parte con ellos su sustento, que en el ataque contra el enemigo es el primero en atacar, «no quedarse en esta o aquella Comandancia»; esa es la disciplina que los de arriba sean los primeros disciplinados para que los de abajo se impongan por sí mismos la ley y la confianza de sus superiores, que acaten sus ordenes y que lleguen por medio de esta disciplina de Jefe a Jefe, de luchador a luchador al triunfo definitivo.

Ho, compañeros, se dan casos bochornosos casos que sirven para crear rencores, se castiga a compañeros a trabajos penosos por meros caprichos, por el soco ridículo saludo, o que se le olvide al compañero el «Usted» Fulanito o Mengano son hechos suficientes para el castigo, esto es intolerable, estos jefes desaprensivos deben de reflexionar y mirar al espejo de la disciplina que dejó inmortal nuestro compañero Durruti y a los batalladores de acero de la incansable y arrolladora Columna de Hierro, que vean en sus compañías sonrisas alegres no sonrisas odiosas, que se traten como hermanos porque así lo son que por lo mismo luchan y por lo mismo dan su vida.

Jefes, oficiales que lucháis contra el ejército invasor, disciplina sí, pero que empiece por vosotros, que hagáis ver a vuestra tropa vuestra admiración y sacrificio por el ideal de igualdad y que en las puntas de sus bayonetas vaya reflejado el no retroceder para arrollar al fascismo internacional e implantar el régimen de justicia social social que ansia la Humanidad.

A. DE LA HOZ

¿Para qué luchamos?

Todos cuantos poseemos siquiera un átomo de lo que significa LIBERTAD nos esforzamos, y hacemos cuanto nos es posible por ganar la guerra cruel y fratricida que el capitalismo internacional con la colaboración rastro de unos generales traidores, nos declaró ahora hace un año. «Las armas largas al frente» se decía ya hace muchos meses, pero para desgracia de todos los que no somos de la quinta del bien muerto Mola aún pululan por las calles y plazas de los pueblos que al parecer les interesa ganar la guerra al fascismo, una cantidad a todas luces excesiva de armamento que se dice está EN CONTRA de la Dictadura fascista, pero que dicho sea sin menoscabo para el espíritu eminentemente antidictatorial del pueblo Ibero, parece que está al servicio de otra cosa que si no se llama dictadura, le pudiéramos llamar... OPRESION.

Los que siempre fuimos ene-

migos de que unos hombres dominaran a otros por la razón de la fuerza, aún cuando circunstancialmente para librarnos de nuestro tirano empleamos sus mismas armas, no podemos ver bien visto, ni considerar hermanos nuestros a los que por disposiciones de quien quiera que sea se nos presentan a doscientos kilómetros de las trincheras, muy bien vestido, muy bien calzado y mejor comido con un fusil y una pistola que tal vez el que la conquistara en Julio del año pasado con la fuerza de su ideal, esté mientras tanto pasando las necesidades que una guerra en sí acarrea allá cara al enemigo. Cuanto más pensamos a qué será debido este alarde de armamento en la retaguardia, más difícil se nos presenta hallar la causa. Tal vez sea falta de comprensión nuestra; por que aquí no caben más que dos suposiciones, o no están todos los enemigos de la libertad en las trincheras de enfrente, o aquí en el territorio llamado leal se quieren establecer otros. Porque si este terreno leal es verdaderamente antifascista y hoy la lucha en España se dilucida entre fascismo y antifascismo, es muy lógico y razonable que las armas del campo antifascista se hallen combatiendo al fascismo, que yo por lo menos creo, se encuentra de las trincheras para allá; porque pudiera darse el caso que alguno disfraya de antifascista se colara en nuestras filas